

nitiva de la escuela sofística mas extraña, ciega y digna de lástima de que haga mención la historia del pensamiento humano; si las cosas son así, ya comprendéis nuestras deducciones.

### CAPÍTULO III.

Conque es cierto que hay en el día escritores que afirman y niegan esto: « Un principio se ha apoderado con fuerza del espíritu moderno, es el principio en virtud del cual una asercion no es mas verdadera que la asercion opuesta... Este descubrimiento es el hecho capital de la historia del pensamiento contemporáneo; este gran pensamiento, viviente y eterno... que la humanidad se ha apropiado... basta para la gloria del filósofo que lo ha dado al mundo y para la gloria del país y del siglo que han visto nacer á este filósofo. »

Es claro que eso es falso, y que ni la humanidad ni el pensamiento contemporáneo se han apoderado de ese principio que es el absurdo mismo en su propia fórmula explícita y el trastorno de la razón.

Pero lo que no puede contestarse es que existe hoy en día una escuela de sofistas que en este mismo

momento, despues de haber fatigado á la Alemania de donde se encuentra expulsada, trabaja en Francia con númen y éxito crecientes en la propagacion de este principio y de sus consecuencias.

Es la secta cuyo primer comienzo perceptible denuncié hace diez años <sup>1</sup>.

Es la misma cuya máscara acaba de arrancar el Obispo de Orleans con su *Advertencia*. El libro de la *Vida de Jesus* es probablemente la respuesta á esta *Advertencia*.

Á nosotros nos toca responder ahora.

Confieso que estoy animado respecto de esa secta del mas profundo desprecio y de la mas enérgica indignacion. Se trata de la secta y no de los hombres. Opino por lo tanto que somos en el dia demasiado tolerantes é indiferentes con respecto al error. ¡Pues qué! ¿no hay deberes intelectuales, ni la aristocracia intelectual tiene honra que guardar? Y estos deberes sagrados para todo aquel que no se burle de la verdad ¿no son hoy dia mas apremiantes que nunca? Parece que hemos llegado á una edad de las naciones en que Dios quiere imponer á los hombres deberes intelectuales mas grandes.

Del mismo modo que en los siglos undécimo y duodécimo los hombres de corazon en toda la Eu-

<sup>1</sup> Estudio sobre la sofística contemporánea.

ropa se ligaron llenos de abnegacion para salir del caos social, tambien en esta tempestad filosófica que atraviesa la Europa, debe saber cada hombre defenderse y amparar á los débiles, y todos deben saber agruparse para velar, luchar y vencer las tinieblas incesantemente renacientes.

Dios ha puesto en medio de nosotros la Verdad, como ha puesto el pan; pero á nosotros nos toca ganar el pan y ganar la verdad. La verdad no pertenece á cada individuo ni pertenecerá á las naciones hasta tanto que las naciones, hasta tanto que cada hombre haya sabido ganarla él mismo con el sufrimiento, el trabajo y la lucha. Dios quiere que se haga valer el *talento*. Los que con su propio trabajo no han aumentado el talento, nada tienen, dice el Evangelio; parece solamente que tienen: *Videtur habere*. Tal es la verdad en el alma ó en el pueblo que no sabe hacerla valer ó defenderla, *videtur haberi*. Hacer valer el *talento*, es el progreso de verdad que Dios exige hoy del mundo, y como prueba nos envía el escándalo de esta invasion sofística. Hace medio siglo que se ciernen sobre Europa estas densas tinieblas y que nos invade este espeso caos. Ahora va á decidir y demostrar la crisis si tenemos ó si solo parece que tenemos la verdad ó el amor de la verdad.

Acaece hoy en Europa, si bien en teatro mas vasto y en mas dilatadas proporciones, lo que pasó en

Grecia el día en que nació la filosofía. Que los que como yo creen que la marcha de la humanidad es un trabajo sagrado, un trabajo libre hácia un objeto sublime y divino, tengan á bien en este momento elevar sus pensamientos y meditar esto.

Hubo al comenzar la vida intelectual en el mundo occidental una crisis, una lucha entre las tinieblas y la luz, como sucede al adolescente que decide entonces libremente si su vida estará en los sentidos, el egoísmo, el escepticismo, ó bien en la razón y en la libertad. En aquella lucha, la locura y el absurdo, el escándalo intelectual, fueron vencidos gloriosamente por hombres eternamente grandes, por Sócrates, Aristóteles y Platon. Sí, la razón humana conquistó aquel día su gran título de gloria; halló que era mas fuerte que la locura. Pues bien, en este mismo momento atraviesa el mundo una prueba análoga, prueba incomparablemente mas profunda y fuerte, porque todos nos encontramos, sin comparación, mejor armados. La duda, la negación, la locura y el orgullo se sublevan con una especie de rabia, á menudo risible, pero siempre peligrosa, contra la luz universal del Evangelio, de la ciencia y de la razón.

Pero confiamos en que la razón moderna hará hoy entre nosotros lo que hizo, dos mil años há, la razón de los antiguos; que sabrá separar de nuevo

las tinieblas de la luz y alcanzar el esplendente triunfo de la sabiduría y de la verdad contra la perversa demencia de los sofistas.

Trátase pues de discernir claramente á los sofistas y separarlos resueltamente.

Tenemos á la vista una secta de ateos y de sofistas: este es el hecho. Si quiero señalar el hecho, debo decir *secta de ateos y de sofistas*. Estas tres palabras deben ser rayadas del lenguaje humano, si hoy mismo no son aplicables al grupo de inteligencias al cual yo las aplico. Sofistas son los que no admiten, sea especulativa, sea prácticamente, el axioma fundamental y necesario de la razón, á saber: que no se puede afirmar y negar la misma cosa, al mismo tiempo, en el mismo sentido y con referencia á lo mismo. Esto es lo evidente; lo contrario es la propia fórmula del absurdo.

Ahora bien, ¿practican eso realmente los sofistas contemporáneos? ¿lo enseñan además teóricamente?

Respondo que sí y lo manifiesto: pues acabamos de ver en ese estudio del hegelianismo, por un discípulo de Hegel, el precepto y el ejemplo dados con plenitud y claridad tales que nada dejan que desear. ¿Pero no es acaso ese un hecho único ó un accidente raro? De ninguna manera; vamos á dar otros ejemplos de ello.